

Table with columns: Bajamar, Pleamar, Coeficiente, Amplitud. Sub-columns: h. m., h. m., centimos., metros.

DENTISTA NORTE-AMERICANO. DOCTOR GREGORIO S. BENET

en cirugía dental por la Universidad de New-York. Médico-cirujano. Consultas diarias de 9 á 5.

MEDICO ESPAÑOL de CORRAL HERMANOS. Santander, Muelle, 29 y Retorno.

Higuera y Blanchard. Ropas blancas para Caballeros, Señoras y Niños. Especialidad en camisas, calzoncillos, medias, calcetines...

IMPRESA, LITOGRAFIA, ENCUADERNACION. ADMINISTRACION PLAZA DE LA LIBERTAD. (Arcos de Botín.)

CUESTIONES POLÍTICAS. EL PROBLEMA OCULTO.

(De una carta fechada en San Sebastián.) Viniendo ahora, mi caro colega, puesto que lo dicho se enlaza con ella, á la pregunta que usted se sirve hacerme al final de su carta...

EL ATLANTICO.

cesiones los temores que le he transcrito de D. Manuel, no entiendo todavía por tales síntomas aislados la inminencia y la realidad del conflicto.

Usted y los amigos, á quienes le ruego que salude afectuosamente en mi nombre, lo ven así, y nosotros no lo vemos; ustedes sospechan de todos y nosotros no sospechamos de nada; ustedes dan extraordinaria importancia á los sucesos y nosotros solo los calificamos de política de verano.

Otras deducciones son fantasías únicamente, fantasías como las que iba á defender aquel célebre periódico El Imperio, cuyo prospecto se repartió el año de nuestro furor casi revolucionario, y no llegó á publicar el primer número.

Y no proteste usted; no vale... es en mi opinión sincera. Usted es sobrado inteligente y está demasiado ligado á... Perencejo para exponer con formalidad proyectos que no concebiría el más cándido y desocupado de los periodistas.

Después de estos argumentos ad hominem, que entre políticos son los más poderosos, y así, en secreto, los más convincentes, contra el tenebroso proyecto aparecérseme uno que usted no dejará de meditar.

Supongo que, siendo exacto y no novelesco el relato de usted, el general y... Perenceja, dinásticos fervientes y estadistas discretos, no han de empezar por su parte la faena sin ver muy claro el punto de salida de los otros y sin tener la seguridad de que estos se detendrán á honesta distancia de la frontera republicana.

á caer del lado de la libertad, y entonces, en lugar de conseguir ustedes lo que desearan, habrán sido causa principal de un retroceso funesto, de un desdichado salto atrás, cuyas terribles consecuencias nos alcanzarían en seguida á todos, y alcanzarían más á la patria, como gritamos en los discursos.

Tal organización política, no muy diferente en último resultado á la de los Estados Unidos, ajustada á aquella teoría de la disidencia romerista: «A reinados nuevos, partidos nuevos», aparte de imposible por mil razones personales, es impracticable por dos mil más atendibles, históricas, filosóficas, constitucionales y parlamentarias.

Ya me figuro la respuesta dé usted, aunque su pregunta sea una guasa, después de seguir confiándose las importantes revelaciones que me confió anteayer y de seguir contándome lo que á este propósito piensa... Perencejo, dice el general y escribe el duque.

Y ello es, y ello será, y no puede ser de otro modo. Ya no estamos para más mudanzas ni para más organizaciones y agrupaciones. Ahora estamos bien distribuidos, casi á la inglesa, conforme á los patrones de Blunckstli.

Y puesto que lo prometo, concluyo, ya cansada la mano, sin contarle como le contaré como otro día... tal cosa, y sin disculparme de lo mucho que le he molestado antes de llegar á este punto final, con esta carta larguísima, casi toda entera consagrada á refutar en serio la broma de usted, que me ha hecho el mismo efecto que la de... Mengano al asegurar muy formal que no formarían ustedes el tercer partido «por que este solo lo es el que nos gobierna» y declarar así el tercer

partido formado, que él y los suyos, quedándose dentro del liberal, expulsan á otro á los ministros.

Ya compuestas las galeradas que preceden, llega á nuestras manos otra carta,—de un exministro que ocupa hoy un alto puesto fuera de la política activa—en la que, á vuelta de elogios, sin duda merecidos, á la reservada actitud del general, y de anunciar la reapertura de las Cortes para mediados de noviembre, se confirman en parte los términos del problema en el mero hecho de darle por resuelto para dicha época por el método de sustitución que sería solamente parcial y determinaría, con la mudanza de las personas á que ha de afectar, radicalísimo cambio de rumbo en las ideas y procedimientos económicos del Gobierno.

EXTRANJERO.

INGLATERRA.

El jueves último dió lugar á más que curiosos incidentes el desahucio de un rentero irlandés en la propiedad de Mr. James Byrne.

El sheriff de Wexford, encargado de la ejecución y ya prevenido de los preparativos de resistencia, se presentó en la finca con un destacamento de 200 hombres, hallando el edificio fortificado y con un muro de 20 pies de altura al rededor.

A las seis de la tarde, tras ocho horas de lucha, se echó de ver que una ala del edificio estaba ardiendo. Mr. John y William Redmad, irlandeses ambos y miembros de la Cámara de los Comunes, que asistían á la batalla excitando á los sitiados á resistir, los gritaron entonces que se rindieran, porque se exponían á perecer abrasados.

Los sitiados obedecieron y salieron de la cabaña en número de doce, á saber, el colono, dos hijos, dos hermanos y siete vecinos que habían acudido para prestar ayuda á los desahuciados. Los doce están sometidos á los tribunales de justicia.

ALEMANIA.

El texto oficial del brindis pronunciado por el emperador Guillermo II en la inauguración del monumento erigido al príncipe Federico Carlos y que tanta resonancia alcanza está concebido en los siguientes términos:

«Brindo á la salud de la ciudad de Francfort y á la del cuerpo de ejército. Y he de añadir algunas palabras. Señores, nos conocemos todos demasiado bien para que ello sea del todo necesario, pero, con todo, quiero defender á mi padre de la sospecha infamante de que hubiese sido capaz de ceder parte alguna de las conquistas de la gran época. En el cuerpo 3.º, como en el resto del ejército, me parece que sabemos que no hay más que un pensamiento en esto, que preferimos dejar aniquilar en el campo de batalla todos nuestros 18 cuerpos de ejército y nuestros 42 millones de habitantes, primero que ceder una piedra de lo que hemos conquistado. En este concepto, alzo mi copa y brindo á la salud de mis bravos brandeburgueses, de la ciudad de Francfort y del tercer cuerpo de ejército.»

ITALIA.

Confírmase que el rey Humberto ha recibido una carta del emperador Guillermo anunciándole que llegará á Italia del 15 al 18 de Octubre.

—El día 18, por la mañana, comenzó de nuevo á vomitar piedra y llamas el vocán de la isla Vulcano, del grupo de las islas Lipari.

URUGUAY.

El viernes último se cerró la emisión de acciones de la Compañía nacional de Crédito y Obras públicas, por valor de un millón de pesos, habiéndose cubierto 55 veces.

Table with columns: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, Trimestre, Plan, Cénta. Rows: Capital, Fuera de la capital, Europa y Antillas, Países de la Union Postal y Filipinas.

Puntos de venta en la población. Imprenta y redacción, Libertad, 1.—Kiosco de la plaza de la Libertad.—Kiosco de la plaza de Beceido.—Estanco número 7, calle de Burgos.—Idem núm. 6, calle de los Naos.—Balneario de la provincia.—NUMEROS SUELTOS 5 CENTS. Anuncios y comunicados, precios convencionales.

NOTAS POLÍTICAS.

El general Cassola no podría consolarse de ser un simple mortal, y de que se le olvidase por gentes de poco más ó menos, tales como Silvela, Pidal y Montero Rios.

Y desde Biarritz ha dicho, para que se tenga en cuenta y demás efectos, que si Sagasta le llama al ministerio de la Guerra, él no irá sino con la condición de plantear aquello.

Otro sí dijo: que estará contra el Gobierno que no realice aquello; y que será amigo del que lo realice.

Todo lo cual se podía haber callado el general.

Lo primero, porque Sagasta no le llamará.

Y lo segundo, porque ya estaba visto: El general Cassola estará contra todos los Gobiernos.

¿Qué extraño tiene que los republicanos vuelvan los ojos al emigrado de París?

Eso pregunta un periódico, volviendo los ojos.

Tendrían que ver los republicanos siguiendo la mirada del colega.

E imitando al Bizco del Borge. Comentarios de La Iberia.

Uno: «¡Fum! ¡pedrada!»

Otro: «¡Pim! ¡pam! ¡pom! ¡pum! Cuatro tiros.»

Esto, más que hacer política menuda, es dedicarse á la armonía imitativa.

Ya sabemos cómo ha de comentarse la caída de Sagasta: ¡Patatras!

—¿Qué hay de orden público?

—Nada; solamente unos sargentos presos.

—Y unos profesores de equitación.

—Pero nada más.

—Sí; pero eso indica...

—Que los revolucionarios necesitan todavía aprender á montar.

El Liberal dice que en la redacción de El Imparcial hay quien ha pedido ¡noventa mil cabezas!

Y tiene razón para decirlo muy incomodado.

¡Mire usted que haber pedido tantas cabezas y no hacer coro ahora pidiendo la de Varela!

Pero, pensándolo bien, la actitud de El Imparcial tiene su razón de ser.

Acostumbrado á pedir por miles las cabezas, ¿para qué le serviría una sola?

Dice también que ha aprovechado la asidua colaboración de articulistas de la cárcel.

Pero no de la de mujeres.

Sabido es que Higinia Balaguer distingue mucho al reporter de El Liberal.

¡Y lo que él se lo agradece!

2.300 pesetas 66 céntimos importa la suscripción que publica El Liberal, para ejercer la acción pública en el negocio consabido.

Los chuscos continúan sosteniendo la nota cómica en las listas:

—Un ciego dá 25 céntimos, deseo de ver consumada la justicia.

Para lo cual no se necesitaba, en verdad, ni ser de Madrid, ni conmoverse por el privilegiado crimen de la calle de Fuencarral: bastaba con ser ciego.

En la lista también figura uno que desprecia al señor M... y que suelta una peseta por decirlo.

Suponemos que el dinero de esos y otros no irá al fondo destinado á los gastos de la acción popular.

Porque lo que es tal intención de los donantes la vé ni el ciego de marras.

El señor Silvela ha conferenciado en Málaga con un redactor de El Liberal.

Y le ha dicho todo lo contrario de lo que antes había afirmado.

El redactor lo escribe muy ufano á su periódico, pensando para sus adentros:

—¡Si tendré yo habilidad, que le he puesto en contradicción!

Cualquiera, en su lugar, sospecharía que el señor Silvela le había tomado el pelo.

Porque dicen que es un tanto guasón.

Y los reporters interrogantes se van pasando de listos.

SECCION DE NOTICIAS.

Ayer tomó posesión de su destino el administrador de la Aduana de Santander don Julian Castedo, cesando por tan-





